

PARSHAT VAETJANÁN

Moshé ruega poder ingresar a la Tierra Prometida

^{1ª} **aliá** **23** En aquel tiempo yo le imploré a Hashem, diciendo: (Este es uno de los cuatro contextos en la Torá donde Moshé le dijo a Hashem: “No te dejaré hasta que me respondas si has de satisfacer mi ruego o no”. A eso alude la expresión aparentemente superflua “diciendo”). **24** Mi Amo, Hashem-Elokim (Misericordioso en el Juicio - Misericordioso en la Severidad), comenzaste a mostrarme a mí, tu servidor, Tu grandeza y Tu mano poderosa (en la guerra contra Sijón y Og). ¿Acaso hay en el cielo o en la tierra un poder capaz de hacer obras y acciones tan poderosas? **25** (Nadie excepto Tú tiene ese poder. Por eso) te imploro que me permitas cruzar (el Iardén) para ver la buena tierra que está más allá del Iardén (Jordán), ese buen monte (o sea, Ierushaláim) y el Levanón (Libano, en referencia al Bet Hamikdash, cuya misión es blanquear las transgresiones de Israel. *Libano y blanco*, en hebreo tienen la misma raíz)”. **26** Pero Hashem estaba indignado conmigo por culpa de Uds. y no me escuchó. Hashem me dijo: “¡Suficiente, no vuelvas a hablarme al respecto! **27** Asciende a la cumbre del (monte) y dirige tu vista hacia el oeste, hacia el norte, hacia el sur y hacia el este. (Tú me pediste que te mostrara la *buena* tierra, pero Yo te muestro *toda* la tierra). Observa con tus ojos, pues no cruzarás este Iardén. **28** Y ahora, dale instrucciones a Iehoshúa, dale ánimo y coraje (y adviértele sobre la obstinación del pueblo). Él irá al frente de este pueblo y hará que ellos posean la tierra que verás”. **29** Y nos quedamos en el valle, frente a Bet Peor.

CAPITULO 4

1 Ahora, Israel, escucha los decretos y las ordenanzas que les enseño para que los cumplan, para que vivan y entren a tomar posesión de la tierra que Hashem, su Elokim, les entrega. **2** No agreguen nada a la palabra que yo les ordeno, ni quiten nada de ella. (Simplemente) cumplan todos los preceptos de Hashem, su Elokim, (tal cual) yo les ordeno. **3** Sus propios ojos ya vieron qué hizo Hashem con (los idólatras de) Báal Peor. Todo hombre que fue tras Báal Peor, Hashem -tu Elokim- lo ha eliminado de en medio de ti. **4** Pero Uds., que se apegaron a Hashem, su Elokim, están todos vivos hoy. **5** Miren, les transmití decretos y ordenanzas, tal como Hashem -mi Elokim- me ha ordenado, para que los lleven a la práctica en la tierra a la que se dirigen y que van a conquistar. **6** Cuídenlos y obsérvenlos, pues ésa es la sabiduría y la inteligencia de Uds. a los ojos de los pueblos (del mundo). Cuando ellos escuchen todos estos decretos, dirán: “En efecto, es un pueblo sabio y entendido esta gran nación”

(“Cuidar los mandamientos» alude a estudiarlos. “Observar” alude a llevarlos a la práctica. *Estudiar* los mandamientos es *cuidarlos*, ya que el estudio y el conocimiento de los mismos es el catalizador para su aplicación práctica; y como tales, fuente de su eterna perdurabilidad.) **7**¿Qué pueblo hay tan grande que tenga a Elokim tan cerca de él, como tenemos nosotros a Hashem, nuestro Elokim, cada vez que Lo invocamos? **8**¿Y que nación hay tan grande que tenga decretos y leyes tan correctos, como toda esta *Torá* que pongo ante Uds. hoy? **9**Tan sólo cuídate y cuida mucho tu alma para que no te olvides las cosas que vieron tus ojos, y para que no se aparten de tu corazón todos los días de tu vida. (Sólo si van a recordar esas cosas y van a cumplir esos decretos, Uds. serán considerados sabios). Hazles conocer a tus hijos y nietos **10**sobre (los milagros que presenciaste - *Éx. 20:15*) el día en que estuviste ante Hashem, tu Elokim, en Jorev (en Sinai), cuando Hashem me dijo: “Reúneme al pueblo para que Yo le haga escuchar Mis palabras y aprendan a reverenciarme todos los días de su vida; y que también se las enseñen a sus hijos”. **11**Entonces Uds. se acercaron y se pararon al pie del monte. El monte estaba ardiendo con un fuego que llegaba hasta el corazón del cielo, en medio de la oscuridad, nubes y densas tinieblas. **12**Hashem les habló a Uds. en medio del fuego. Uds. oyeron una voz que hablaba, pero no vieron ninguna imagen — sólo (oyeron) una voz. **13**Allí, Él les anunció de este Pacto que les ordenó cumplir -los Diez Mandamientos (lit.: Las Diez Palabras)- que escribiera sobre dos tablas de piedra. **14**En aquel tiempo Hashem me ordenó que les enseñe a Uds. los decretos y leyes que deben cumplir en la Tierra (Prometida), hacia la que han de cruzar para tomar posesión. (En este momento el Pueblo de Israel se encuentra a la altura del norte del Mar Muerto, en actual territorio de Jordania, al este del Jordán, el cual deben cruzar hacia el oeste para acceder a la Tierra Prometida.)

Prohibición de idolatría

15Cuiden mucho sus almas, pues Uds. no vieron ninguna imagen el día que Hashem les habló a Uds. en Jorev (en Sinai), en medio del fuego. **16**Eviten corromperse, no hagan imágenes talladas de símbolo alguno, (Tampoco imágenes talladas) con forma de hombre ni de mujer; **17**ni con forma de cualquier animal que haya en la tierra; ni con forma de criatura con alas que vuelan por el cielo; **18**ni con forma de cualquier especie inferior de animales que se arrastran sobre el suelo; ni con forma de criatura acuática, o sea aquellos (que nadan) en el agua debajo (del nivel) de la superficie continental. **19**Cuando elevas tus ojos al cielo y veas el sol, la luna o las estrellas, con todo los cuerpos celestes, no te prosternes a ellos ni los idolatres. Hashem, tu Elokim, los entregó (dichos astros) a todas las naciones (que existen) bajo el cielo todo (con el

único fin de iluminar.) **20**En cuanto a Uds., Hashem los sacó del crisol de hierro que es Egipto, para que sean Su pueblo de herencia, tal como lo son hoy. **21**Hashem se indignó conmigo por causa de Uds. y Me juró que yo no cruzaría el Iardén y que no entraría a aquella buena tierra que Hashem, tu Elokim, te da como propiedad eterna. **22**Yo moriré en esta tierra (o sea, sobre la margen oriental del Jordán), no cruzaré el Iardén. Pero Uds. sí lo cruzarán y tomarán posesión de aquella buena tierra. **23**Cuidense, no olviden el pacto que Hashem, su Elokim, tiene con Uds. No hagan ninguna imagen tallada de lo que te prohibiera Hashem, tu Elokim. **24**Pues (si Uds. no hacen caso) Hashem, tu Elokim, es un fuego devorador, É-l es celoso.

Causas del Exilio - Retorno del exilio

25Cuando tengan hijos y nietos y estén establecidos en esta tierra por muchos años (lit.: “*venoshantem*”), Uds. se corromperán y harán imágenes talladas (prohibidas). De ese modo estarán haciendo el mal a los ojos de Hashem, tu Elokim, y provocarán que se indigne. (Moshé les está advirtiendo que serían desterrados al cabo de 852 años, como la suma de las letras de la palabra *venoshantem*. Alusión al exilio babilónico. Pero de hecho, el exilio tuvo lugar al cabo de 850 años. En Su gran misericordia, Hashem lo adelantó dos años para evitar que un peor descenso de Israel desembocase en la perdición y la destrucción mencionadas en el vers. 26.) **26**Pongo como testigos contra Uds. al cielo y a la tierra, de que pronto serán eliminados de la tierra a la que se dirigen cruzando el Iardén para tomar posesión. No permanecerán mucho tiempo allí, pues serán destruidos. **27**Entonces Hashem los esparcirá entre las naciones. Quedarán pocos de Uds. entre las naciones a las que Hashem los conducirá. **28**Y allí, (como castigo) deberán servir a (la gente que idolatra a los) dioses de madera y de piedra hechos por el hombre, (dioses) que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen. **29**Y desde allí buscarás a Hashem, tu Elokim. Y lo encontrarás, si es que lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma (Busca a Hashem desde lo más profundo de tu ser, y seguro lo hallarás). **30**Cuando estés angustiado y finalmente (lit.: «al final de los días») te ocurran todas esas cosas, retorna hacia Hashem, tu Elokim, y escucha Su voz. **31**Pues Hashem, tu Elokim, es É-l compasivo, no te dejará (de sostener) ni te destruirá. Ni se olvidará del Pacto que les jurara a tus patriarcas. **32**Indaga acerca de los viejos tiempos que te precedieron, desde el día en que Elokim creara al hombre sobre la tierra; explora el cosmos de un extremo al otro, a ver si alguna vez ocurrió algo tan espectacular como esto, o si alguna vez se escuchó de algo similar: **33**¿Acaso existe un pueblo que -como tú- haya escuchado la voz de Elokim hablando de en medio del fuego y haya sobrevivido? **34**¿O acaso algún (llamado) dios (fuera de Elokim) ha hecho milagros para ir y tomar para Sí una nación de medio de otra nación,

con pruebas y con señales y con maravillas, con guerra y con mano fuerte, con brazo extendido y con grandes revelaciones, como todo lo que Hashem, su Elokim, hizo por Uds. en Egipto ante tus ojos? **35** ¡A ti te fue mostrado eso, para que sepas que Hashem, Él es Elokim y no hay nadie fuera de Él! **36** Desde los cielos te hizo escuchar Su voz para enseñarte. Y en la tierra te mostró Su gran fuego, y escuchaste Sus palabras de en medio del fuego. **37** Y (todo eso) porque amó a tus padres y eligió a sus descendientes. Y te sacó de Egipto adelante de Él y con Su gran poder (un padre protege a su hijo llevándolo adelante de él. Y si el peligro viene de frente entonces lo protege ubicándolo atrás - ver Éx. 14:19 y nota), **38** para expulsar delante de ti pueblos más grandes y más poderosos que tú, con el fin de llevarte y entregarte en posesión el territorio de ellos, tal como (lo estás viendo) hoy (O sea, Hashem te entregará el territorio sobre la margen occidental del Jordán tal como estás viendo hoy que te ha entregado el territorio de Sijón y Og, sobre la margen oriental). **39** Entiende hoy y grábatelo en tu corazón, que Hashem es el Elokim; en el cielo arriba y en la tierra abajo, no hay otro (O sea, no hay otra cosa que debas saber, pues el conocimiento de que Hashem es Elokim y no hay nada fuera de Él, es la suma y el fundamento de *todo* conocimiento). **40** Cumple Sus decretos y Sus preceptos, los cuales yo te ordeno hoy, para que Él te brinde bienestar a ti y a tus descendientes, y para que vivas mucho tiempo en la tierra que Hashem, tu Elokim, te entrega para siempre”.

Ciudades refugio (para resguardo del homicida no intencionado)

(Ver infografías 21, 22)

^{3ª} **41** Entonces Moshé hizo separar tres ciudades en la margen oriental del Iardén (Jordán), **42** para que pudiera huir allí el homicida que llegase a matar a su prójimo sin intención y sin que hubiera enemistad previa (que hiciese suponer que lo mató adrede. Pues en tal caso no tendría derecho a resguardarse en la ciudad refugio.) (Ese homicida que haya matado sin intención) podrá huir a una de esas ciudades y quedar a salvo (Núm. 35:9 y ss.) (Si resguardar la integridad física es tan importante, cuánto más lo es resguardar la identidad espiritual. Cuando la misma está en peligro es necesario huir de la amenaza y buscar *refugio* en los valores éticos y morales que le dan a la vida su más noble sentido. En nuestro caso, ese *refugio* son las normas de vida que constituyen la más íntima esencia del judaísmo: La Torá.) **43** (Dichas ciudades son) Bétzer (al este del área sur del Mar Muerto), en los llanos del desierto, para los Reuvenitas; Ramot (al este del Jordán y al sur del Kineret), en Guilad, para los Gaditas; y Golán (al este y al norte del Kineret), en el Bashán, para los Menashitas. **44** Esta es la enseñanza que Moshé puso ante los israelitas. **45** Estos (los siguientes – cap. 5) son los mandatos, los decretos rituales y las leyes que Moshé transmitió

a los israelitas cuando salieron de Egipto, ⁴⁶en la margen (oriental) del Iardén, en el valle frente a Ber Peor, en el territorio de Sijón, rey de los emoritas; quien vivía en Jeshbón y fue derrotado por Moshé y los israelitas después de que salieran de Egipto. ⁴⁷(Los israelitas) tomaron posesión de su tierra y de la tierra de Og, rey de Bashán, dos reyes emoritas que estaban en la margen oriental del Iardén. ⁴⁸(Su territorio se extendía) desde Aroer, que está sobre la ribera del arroyo de Arnón, hasta el monte Sión - que es Jermón. ⁴⁹(Y comprendía) toda la Aravá (la planicie) en la margen oriental del Iardén, hasta el mar (planicie) de la Aravá, al pie de las caídas de agua desde la cima de los montes.

CAPITULO 5

Repasando los Diez Mandamientos (Ver infografía 36)

Un análisis primario de los Diez Mandamientos dejará al descubierto que buena parte de ellos son más bien normas de carácter sociológico -no robar, no matar, etc.- tan elementales que ninguna sociedad civilizada podría prescindir de ellas. Parecería contradictorio que un código tan sublime y espiritual -como los Diez Mandamientos- trate de temas tan básicos y terrenales; temas que si no los abordara, la sociedad misma los dictaría por su propia cuenta. Sin embargo, debemos admitir que la autoridad que ejercen las normas provenientes de un código supremo -normas de carácter divino- es mucho más robusta que aquella que ejercen las normas provenientes de códigos de convivencia establecidos por la sociedad. A estas últimas, la misma sociedad puede derogarlas, pues la misma sociedad las enuncia; en cambio, en cuanto a las normas de origen divino -los Diez Mandamientos dictados por Hashem- no son pasibles de ser removidas por ningún poder humano, pues ningún poder humano las ha enunciado, sino Hashem, lo que les brinda su carácter de incuestionabilidad. Son normas eternas y universales, que por tan elementales, básicas y necesarias deben ser dictadas *exclusivamente* por el Poder Supremo, no pudiendo quedar libradas a la buena predisposición del hombre. (Ver notas complementarias en Éx. cap. 20).

^{4ª} aliá **1** Moshé convocó a todo Israel y les dijo: “Escucha, Israel, los decretos rituales y los preceptos que hoy les transmito a Uds. Estúdienlos y sean cuidadosos en cumplirlos (El estudio de la Torá debe ser de naturaleza tal que induzca a la observancia de las normas contenidas en ella. La teoría cobra real valor sólo cuando es trasladada a la práctica). **2** Hashem, nuestro Elokim, hizo un pacto con nosotros en Jorev (en alusión a la entrega de la Torá en el Sinaí). **3** No hizo el pacto (sólo) con nuestros padres, sino con nosotros -con todos nosotros que hoy estamos vivos aquí. **4** Cara a cara habló Hashem con Uds. en el monte, en medio del fuego. **5** Yo estaba entonces entre Hashem y Uds. para transmitirles la palabra de Hashem, pues Uds. tenían miedo por el fuego y no ascendieron al monte. (Cuando Hashem les habló en el monte, les) dijo:

Primer Mandamiento

6Yo soy Hashem, tu Elokim, Quien te sacó de la tierra de Egipto, de la esclavitud. (Primer Mandamiento: Reconocer la existencia del Creador).

Segundo Mandamiento

7No tengas dioses de otros ante Mí. **8**No hagas imagen tallada alguna de lo que está arriba en el cielo, ni de lo que está abajo en la tierra, ni de lo que está en las aguas, debajo de la superficie continental. **9**No te prosternes a ellas ni las adores, pues Yo soy Hashem, tu Elokim, É-l celoso, que castiga la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y la cuarta generación entre los que Me aborrecen (o sea, castiga a los hijos por las maldades de sus padres siempre que los hijos aborrezcan a Elokim — es decir, que continúen por los malos senderos de sus padres); **10**Que obra con benevolencia hasta miles (de generaciones) entre quienes Me aman y cumplen Mis mandamientos.

Tercer Mandamiento

11No tomes (o sea, no jures por) el Nombre de Hashem, tu Elokim, en vano, pues Hashem no absuelve a quien toma Su Nombre en vano.

Cuarto Mandamiento

12Observa el día *Shabat* para santificarlo, como Hashem tu Elokim, te ha ordenado. (En la primera descripción de los Diez Mandamientos, el vers. -Éx. 20:8- no dice «Observa el Shabat», sino «Ten siempre presente al Shabat». En virtud del carácter profético de los Diez Mandamientos debemos concluir que ambas expresiones constituyen una misma unidad desdoblada en dos conceptos, y que ambas expresiones fueron pronunciadas en el Monte Sinaí en forma simultánea. El Shabat requiere de dos fases: la fase de acción -llevar a la práctica los preceptos relacionados con el Shabat; y a esto alude la expresión «*Ten presente* al Shabat», Éx. 20:8. Y la fase de abstención: Abstenerse de todo lo incompatible con el carácter tan especial y sublime de este día; y a eso alude la expresión «*Observa* el Shabat»). **13**Seis días trabajarás y realizarás todo tu trabajo, **14**pero el 7º día es *Shabat* consagrado a Hashem, tu Elokim. (En *Shabat*) no hagas ningún trabajo — ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu toro, ni tu burro, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que se encuentra dentro de tus puertas. Para que tu esclavo y tu esclava puedan descansar como tú. **15**Recuerda que fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que Hashem, tu Elokim, te sacó de allí con mano fuerte y con brazo extendido (para que le sirvas a Él y cumplas Sus preceptos, y así evites ser esclavo

de tus propias pasiones) y por eso Hashem te ordena que observes el día *Shabat*. (El *Shabat*, como expresión de liberación espiritual, es reflejo en nuestro mundo de la liberación de la esclavitud en Egipto).

Quinto Mandamiento

16Honra a tu padre y a tu madre, como te ordenara Hashem, tu Elokim, para que vivas una larga vida, y para que te vaya bien en la tierra que Hashem, tu Elokim, te entrega.

Sexto Mandamiento

17No mates. (Comprende la prohibición de atestiguar en falso contra un acusado en un juicio que involucre la pena capital y pueda costarle la vida. Negarse a revelar algún detalle que pueda salvar a alguien de situaciones de riesgo. *Matar* a un tercero profiriendo chismes en su contra. Avergonzar en público a un semejante. Condenar a un inocente a la pena capital.)

Séptimo Mandamiento

Y no cometas adulterio.

Octavo Mandamiento

Y no raptés (ver *Éx. 20:13*).

Noveno Mandamiento

Y no atestigües en falso contra tu semejante.

Décimo Mandamiento

18Y no codicies la mujer de tu semejante. Y no codicies la casa de tu prójimo, tampoco su campo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su toro, ni su burro, ni nada que sea de tu semejante” (La codicia es un estado emocional más que una acción voluntaria del hombre, ¿cómo puede incluirla, entonces, bajo la órbita de una prohibición racional? Metafóricamente, una interesante interpretación explica el versículo así: Si observas los primeros nueve mandamientos, entonces no codiciarás — tienes asegurado que no te verás atrapado en las garras de la codicia, fuente por excelencia de toda infelicidad e insatisfacción.)

El temor del pueblo frente a tan elevada Revelación

^{5ª} **19** Estas palabras Hashem las transmitió a toda la comunidad de Uds. en el monte, en medio del fuego, de la nube y de la densa tiniebla. Era una gran voz que no cesaba. (Era una voz fuerte y eterna — era una voz que no tenía eco, pues permeaba por completo la materia del mundo). Y las escribió sobre dos Tablas de piedra, y me las entregó. **20** Cuando Uds. escucharon la voz desde la oscuridad, mientras el monte ardía en fuego, todos los jefes de sus tribus junto con los ancianos se acercaron a mí. **21** Entonces Uds. dijeron: Miren, Hashem, nuestro Elokim, nos mostró Su gloria y Su grandeza, y escuchamos Su voz en medio del fuego. Hoy vimos que cuando Elokim habla con una persona, ésta puede permanecer con vida. **22** Ahora bien, ¿por qué debemos morir

consumidos por este gran fuego? Si continuamos escuchando la voz de Hashem, nuestro Elokim, pereceremos. **23**¿Pues qué mortal ha escuchado la voz del Elokim Viviente hablando en medio del fuego, como nosotros, y ha sobrevivido? (¡Evidentemente, ésta ha sido una excepción!). **24**(En lo sucesivo), acércate (sólo) tú (Moshé), y escucha todo lo que diga Hashem, nuestro Elokim. Luego tú nos transmitirás a nosotros todo lo que Hashem, nuestro Elokim, te diga. Entonces nosotros escucharemos (tus palabras) y haremos (lo que debamos hacer - Ver Éx. 24:7, nota)”. **25**Hashem escuchó lo que Uds. dijeron, y Me comunicó: “Escuché la propuesta que te hizo este pueblo. Es correcto lo que te dijeron”. **26**(Y dijo Hashem:) “¡Cuánto quisiera que este espíritu de temor reverencial hacia Mí perdure en ellos. Así cumplirían siempre todos Mis mandamientos y les iría bien por siempre, a ellos y a sus descendientes!” (Ésa es la evidencia del libre albedrío que Hashem le brinda al hombre). **27**Ve y diles que retornen a sus tiendas (Significando: «ya pueden mantener relaciones maritales» - Ver prohibición en Éx. 19:15). **28**Tú (Moshé), permanece aquí, conmigo. Yo te diré toda normativa, los decretos y las leyes que deberás enseñarles, para que los lleven a la práctica en la tierra que les entrego como propiedad”. **29**Pongan cuidado en hacer todo tal cual Hashem les ordenara, sin desviarse ni a derecha ni a izquierda. **30**Sigan por todo el camino que Hashem, su Elokim, les indicara. Así vivirán y les irá bien, y permanecerán mucho tiempo en la tierra que tomarán en posesión.

CAPITULO 6

1Éstos son la normativa (preceptos), los decretos y las leyes que Hashem, Elokim de Uds., me ordenó enseñarles, para que los pongan en práctica en la tierra a la que se dirigen para tomar posesión. **2**Así, reverenciarán a Hashem, tu Elokim, para cumplir todos Sus decretos y Sus preceptos, que yo (Moshé) te estoy ordenando. (Cúmpleslos) tu, tu hijo y tu nieto, durante toda la vida, para que vivan mucho tiempo. **3**Escucha, Israel, sé cuidadoso en hacer (aquello). Entonces te irá bien y serán muy prolíficos, tal como Hashem, Elokim de tus ancestros, te dijera: — (Uds. heredarán una) tierra (tan abundante) de la que fluye leche (de cabra) y miel (de dátiles e higos).

Shemá Israel - Tefilín y Mezuzot

6^a aliá **6**⁴Escucha Israel, Hashem es *nuestro* Elokim, Hashem es Uno (Hoy, sólo Israel reconoce a Hashem como Elokim, por eso es *nuestro*. Pero finalmente *todas* las naciones reconocerán que “Hashem es uno”). (Gramaticalmente habría sido más adecuada la expresión “Hashem es *Único*” resaltando así Su carácter de exclusividad; pues al decir “es Uno” se abre la posibilidad

de pensar en dos, en tres, etc. — o sea, creaciones auto-suficientes ajenas a Él. Pero justamente por eso, la expresión “es *Uno*” refleja el más genuino sentido de unidad en Hashem, aludiendo al sentido mismo de la existencia del hombre. La unión manifestada por la expresión *Uno* -a diferencia de *Único*- es la unión de los fragmentos que constituyen la existencia toda, la suma de esos fragmentos -creaciones auto-suficientes- que se aúnan en el más noble y elevado objetivo a que puede aspirar la creación — su unión con Hashem y su reconocimiento absoluto a Él. La expresión *Único* no da lugar a esa posibilidad, justamente por el carácter de exclusividad que denota). ⁵**Ama a Hashem, tu Elokim** (o sea, cumple sus preceptos con amor), (ámalo) **con todo tu corazón** (ámalo tanto con tu inclinación natural al bien como con tu inclinación natural al mal), (ámalo) **con toda tu alma** (incluso si debes ofrendar tu vida en aras de tu amor a Hashem) **y con todos tus recursos** (ámalo, incluso a costa de tu riqueza). ⁶(Para alimentar ese amor a Hashem), estas palabras que te ordeno hoy deben estar (grabadas) sobre tu corazón; ⁷**enséñalas a tus hijos y habla de ellas mientras estás en tu casa, mientras estás de viaje, al acostarte y al levantarte;** ⁸**y átalas como señal en tu mano** (en alusión a los *Tefillin* del brazo), **y que estén como insignias entre tus ojos** (en alusión a los *Tefillin* de la cabeza. “Entre tus ojos” alude a que los *Tefillin* de la cabeza deben estar sobrepasando la parte superior de la frente, donde comienza a crecer el cabello, a mitad de la distancia entre los ojos); ⁹**y escríbelas** (esas palabras) **sobre** (pergaminos. Esa escritura se denomina *Mezuzá*, y debes fijarla a) **los marcos de** (*todas* las puertas de) **tu casa y en tus portales** (incluidos los portales de lugares abiertos, como patios y ciudades). (En la vida práctica judía, el *Tefillin* y la *Mezuzá* no son meros simbolismos teóricos, sino expresión en el plano físico de identidad y conexión con Hashem. Literalmente, los *Tefillin* -que justamente se colocan sobre la cabeza y en el brazo izquierdo orientado hacia el corazón- pretenden imbuir de Energía divina el intelecto, el corazón y la acción. Y la *Mezuzá*, que se coloca en los marcos de las puertas, busca permear el hogar e imbuirlo de espiritualidad).

No sucumbas ante el bienestar

¹⁰Cuando Hashem, tu Elokim, te lleve a la tierra que juró a tus padres - Abraham, Itzjak y Iaacov- que te entregaría a ti, (encontrarás allí) grandes y prósperas ciudades que tú no edificaste. ¹¹(Te encontrarás también con) casas repletas de todo tipo de cosas buenas, que tú no pusiste allí. Con cisternas cavadas que tú no cavaste. Con viñas y olivos que tú no plantaste. Comerás hasta quedar satisfecho, ¹²pero entonces ten cuidado de no olvidarte de Hashem, que te sacó de la esclavitud en Egipto. ¹³Reverencia a Hashem, tu Elokim y sírvelo. (Sólo entonces) podrás jurar por Su Nombre (pues si eres temeroso de Hashem serás prudente en tus juramentos). ¹⁴No vayan tras otros dioses, tras los dioses de los pueblos vecinos (ten especial cuidado de estos últimos, por el peligro que significa su proximidad), ¹⁵porque Hashem, tu Elokim -(que se encuentra) dentro tuyo, es Él-I celoso (que exige que le sirvan sólo a Él -ver *Deut. 5:15*). Evita que Hashem, tu Elokim, se indigne contra ti y te elimine de la superficie de la tierra.

16No desafíen a Hashem, su Elokim, como Lo desafiaron en Masá (con el asunto del agua -ver Éx. 17:7). **17**Sean cuidadosos en el cumplimiento de los preceptos de Hashem, su Elokim, así como de Sus estatutos y rituales que Él te ha ordenado. **18**Haz lo que es correcto y bueno a los ojos de Hashem, de modo que te vaya bien y vengas a tomar posesión de la buena tierra que Hashem juró a tus padres (que la entregaría a ustedes). **19**Él expulsará a todos tus enemigos de tu presencia, tal como lo dijera Hashem (Éx. 23:27).

Transmisión de la tradición de padres a hijos

20Cuando tu hijo te pregunte el día de mañana, diciendo: “¿Qué significan estos estatutos testimoniales, rituales y leyes que Hashem, nuestro Elokim, les ordenó?”, **21**cuéntale: “Fuimos esclavos de Paró en Egipto y Hashem nos sacó de Egipto con mano fuerte. **22**Hashem hizo grandes y terribles maravillas y señales contra Egipto, contra Paró y contra toda su casa, ante nuestros ojos. **23**Y a nosotros nos sacó de allí para traernos acá, para entregarnos esta tierra que le jurara a nuestros padres. **24**Hashem nos ordenó que cumpliéramos todos estos decretos, que temamos con reverencia a Hashem -nuestro Elokim- en nuestro beneficio -todos los días- para que nos dé vida, tal como hasta este mismo día. **25**Será un mérito para nosotros ser cuidadosos en cumplir toda esta normativa ante Hashem, nuestro Elokim, tal como Él nos ordenó”.

CAPITULO 7

Advertencia contra la idolatría y la asimilación

^{7a}**1** Cuando Hashem, tu Elokim, te haga entrar a la tierra a la que te diriges para poseerla, expulsará muchos pueblos de tu presencia: al (pueblo) Jitita, al Guirgashita, al Emorita, al Kenaanita, al Prizita, al Jivita y al Ievusita — siete pueblos más grandes y más poderosos que tú. **2**Cuando Hashem -tu Elokim- te entregue (esos pueblos) y los derrotes, deberás exterminarlos por completo (para desarraigar todo resabio de idolatría). No hagas con ellos pacto alguno ni los tengas en estima (para evitar que te induzcan a la idolatría.)

Prohibición de matrimonios mixtos

3No te cases con ellos. No entregues tu hija al hijo de ellos, ni tomes la hija de ellos (como esposa) para tu hijo. **4**(No lo hagas) pues (el no-judío) apartará de Mí a tu hijo (es decir, a tu nieto) para que sirva a dioses de otros. (esto significa: tu yerno no judío se encargará de brindar a su hijo —el nieto tuyo— una educación ajena al judaísmo.) Entonces Hashem se enojará contra Uds. y te destruirá pronto.

⁵Sino, háganles lo siguiente: demuelan sus altares, rompan sus estatuas, corten sus árboles *asherá* (árboles para idolatría) y sus ídolos quémenlos a fuego. ⁶Pues eres un pueblo consagrado a Hashem, tu Elokim. A ti te eligió Hashem, tu Elokim, para que Le seas Su máspreciado pueblo entre todos los pueblos de la tierra. ⁷No porque Uds. sean más numerosos que los demás pueblos Hashem los prefirió y los eligió, pues Uds. son el más chico de todos los pueblos; ⁸sino por el amor de Hashem hacia Uds. y en cumplimiento del juramento que les hizo a sus padres. (Por eso) Hashem los sacó con mano fuerte y te rescató de la esclavitud en Egipto y del poder de Paró, faraón de Egipto (Dijo Hashem a Israel: Los amo porque -inmersos en la humildad- Uds. rechazan sistemáticamente todo honor que Yo les confiero: Cuando le di trascendencia a Abraham, él respondió «Tan sólo soy polvo y ceniza» -Gén 18:27. Cuando les di trascendencia a Moshé y a Aharón, respondieron: «¿Qué somos nosotros?» -Éx. 15:8. Y cuando fue el turno del rey David, replicó: «Soy un gusano y no un hombre» -Salmos 22:7). **Maftir** ⁹En consecuencia, debes saber que Hashem tu Elokim, es *el* Elokim -É-l fiel- que cumple el pacto y la benevolencia para quienes Lo aman (o sea, para quienes llevan a la práctica sus preceptos con amor) y para los que cumplen Sus preceptos (con temor reverencial), hasta mil generaciones. ¹⁰Pero a los que Le odian les da la recompensa (por las buenas acciones que pudieran tener) en su presencia misma (durante su vida), para destruirlos (en el Mundo Venidero. O sea, les da la recompensa por sus eventuales buenas acciones en este mundo, para despojarlos de todo mérito que pudiera resguardarlos en el Mundo Venidero). Él no se demora con su enemigo, le da su merecido en su misma cara. ¹¹Cumple, pues, el mandato, los decretos rituales y las leyes que yo te ordeno hoy que pongas en práctica. (Obsérvalos hoy para recibir tu recompensa en el mañana).

Haftarat Vaetjanán: Ieshaiá (Isaías) 40:1-26

Ieshaiá (Isaías) 40

Profecía del final del exilio

¹¡Consuelen, consuelen a Mi pueblo!, dice Elokim de Uds. (Hashem solicita a los profetas que anuncien el final del exilio). ²Háblenle al corazón de Ierushaláim.

Díganle que ya se ha cumplido el tiempo de su exilio, que su transgresión ya ha sido perdonada, pues ha recibido de mano de Hashem el doble por todos sus pecados (“doble castigo” sería injusto. Por eso algunos comentaristas interpretan que se refiere a un castigo en dos etapas: el exilio babilónico -durante el cual profetizó Isaías- y el exilio en el que nos encontramos ahora). **3**La voz (de Hashem) clama en el desierto: “Despejen el camino de Hashem, hagan un camino llano en el desierto, un sendero para nuestro Elokim (porque van a retornar a Ierushaláim los exiliados). **4**Eleven los valles y allanen los montes, enderecen los caminos tortuosos y las colinas sean aplanadas. **5**Se revelará entonces la gloria de Hashem y todos los seres reconocerán unánimemente que Hashem ha hablado”. **6**Una voz dice: “¡Proclama!”. (Y el profeta) pregunta: “¿Qué debo proclamar? — “¡Todo ser es (efímero) como el pasto y toda su benevolencia es como la flor del campo!”. **7**El pasto se seca y la flor se marchita cuando el aliento de Hashem sopla sobre ella. Sí, el pueblo es pasto. **8**El pasto se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Elokim es eterna (El firme sustento de la palabra de Hashem contrasta la insustancialidad de la palabra del hombre). **9**¡Asciende a un monte alto, anunciadora de Tzión (para que tu voz se escuche de lejos)! ¡Levanta con fuerza tu voz, anunciadora de Ierushaláim! ¡Elévala, no temas! Dile a las ciudades de Iehudá: ‘¡Ahí está el Elokim de Uds.!’ (“Anunciadora” alude a aquellos que profetizaron acerca de la reconstrucción de Ierushaláim). **10**Mira, Hashem Elokim viene con poder, sometiéndolo todo con la fuerza de Su brazo. Su recompensa viene con Él y Su compensación está delante de Él! (O sea, viene con la recompensa para los justos y con el castigo para los transgresores).

La grandeza de Hashem

11Es como un pastor que pastorea Su rebaño, que con su brazo recoge los corderos, los lleva en su seno y guía a las ovejas que dan de mamar. **12**¿Quién midió el agua con la palma de Su mano y tomó las dimensiones del cielo con el dedo de Su mano? ¿Quién calculó con una medida el polvo de la tierra y pesó con una balanza las montañas y las colinas? (El Que puede crear semejante naturaleza tan perfecta y equilibrada, también puede cumplir Su promesa a Su pueblo). **13**¿Quién puede comprender el espíritu de Hashem?, ¿quién puede dar consejos a Él? (preguntas retóricas remarcando el carácter todopoderoso de Hashem). **14**¿A quién le consultó Él?, ¿quién Le dio entendimiento?, ¿quién Le instruyó en la senda de la justicia?, ¿quién Le enseñó la ciencia?, ¿acaso alguien Le hizo conocer el camino de la inteligencia? (Otra explicación: “¿Con cuál otra de las naciones del mundo se

relaciona Él con la confianza que lo hace con los profetas de Israel?”). **15** Mira, todas las naciones son para Él como una gota de agua, como un grano de polvo en la balanza. Mira, Él puede levantar las islas como si fueran polvo. **16** No alcanza (toda la madera del) Levanón (Libano) para el fuego (que requieren Sus altares), ni son suficientes sus animales para ofrenda. (O sea, no hay sacrificio que alcance para que las naciones se congracien con Migo después de que dijeran que no tenía la capacidad de sacar a Israel de su exilio). **17** Todas las naciones son como la nada ante Él. Son vacío y nulidad para Él. **18** ¿Con quién pueden Uds. comparar a Él-!?, ¿a qué imagen Lo comparan!? (¡Hashem no puede ser comparado con los dioses vanos!) **19** ¡Un ídolo lo hace un herrero, un joyero lo recubre en oro y le hace cadenas de plata! (y nunca puede compararse a Hashem). **20** El pobre (que no dispone de medios para ornamentar su ídolo) elige madera que no se apolille y busca para sí un carpintero que le prepare un ídolo que no se destarte.

Hashem, Amo del universo

21 ¿No quieren saber, no quieren escuchar? (¡Sepan de una vez que deben adorar al Amo del mundo y no a los ídolos!). ¿Nunca se les dijo desde el comienzo? ¿Acaso Uds. no saben Quién puso los cimientos de la tierra!? (¡A Él deben adorar!). **22** (Es Él) Quien está entronado sobre el (cielo) que circunda la tierra, cuyos habitantes son frente a Él (tan insignificantes) como langostas. (Es Él) Quien extiende el cielo como un velo y lo despliega como una tienda para vivir (a su amparo). **23** (Es Él) Quien transforma a los dignatarios en nada, Quien reduce los dirigentes de la tierra a la nulidad. **24** (Frente a Él son como hierbas) que ni fueron plantadas, ni siquiera sembradas, ni tampoco su tallo enraizó en la tierra. Si Él sopla contra ellos, los marchita; y la tormenta se los lleva como si fuesen paja. **25** ¿Con quién Me comparan Uds., que pueda Yo asemejarme!?, dice el Santo. **26** ¡Levanten los ojos al cielo y comprendan Quién creó todo eso — el Que tiene los cuerpos celestes enumerados y los llama a todos por sus nombres. Por la grandeza de Su fuerza y por el vigor de Su poder, no falta ninguno de ellos. (Que Hashem tenga perfectamente enumerados a los astros celestes y que a cada uno le dé un nombre, implica que están bajo Su dominio — es una señal de Su gran poder).

